



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



**Universidad
Nacional
de Quilmes**

Casparrino, Claudio

Fotografía



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Casparrino, C. (2012). *Fotografías. Revista de ciencias sociales, segunda época* 22, 163-170 Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1561>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

El campo

Si la tierra es, mucho más que un simple factor de producción, un verdadero espacio de reproducción social y cultural, cabe preguntarnos quiénes, en los vastos territorios agropecuarios, representan genuinamente esta noción compleja. Quiénes trabajan con sus manos la tierra y viven a metros de los surcos, que se reflejan en sus rostros. Quiénes unifican la noción de “producto” con la de “necesidades para la vida” asegurando el abastecimiento de alimentos para todos. Quiénes, frente a los latifundios, democratizan con sus acciones y su presencia los espacios y la cultura no urbanos. Quiénes preservan de manera vital formas antiguas del extenso recorrido humano. Quiénes se ven forzados, por una desigual distribución de rentas e ingresos, a compartir con sus hijos las extenuantes jornadas de trabajo. Y quiénes, despojados de sus tierras, tienen como probable destino el de sumarse a los contingentes de explotados trabajadores rurales o el de perder su rica identidad en los barrios pauperizados de las periferias urbanas.

Las profundas transformaciones técnico-productivas y su vinculación con complejas cadenas comerciales globales de alta rentabilidad durante las últimas décadas han incrementado la secular tendencia a la concentración de tierras en diversas regiones del planeta, la sujeción y pauperización de comunidades campesinas y la eliminación de milenarias identidades étnicas. A través de estas silenciosas tragedias, en las que se niega la posibilidad de un enlace histórico armónico, se pierde de manera irremediable la compleja e imprescindible heterogeneidad humana.

La necesaria exposición de esta realidad puede colaborar en el diseño de nociones más democráticas y tolerantes de desarrollo social y económico.



Las hojas de tabaco son enfardadas a través de antiguos medios manuales para luego ser procesadas en modernos y altamente rentables conglomerados internacionales. El Soberbio, Provincia de Misiones, Argentina, 2010.

Los bajos precios del tabaco pagados por las comercializadoras internacionales fuerzan a las familias productoras a dedicar parte de su trabajo cotidiano a la producción para el autoconsumo. El Soberbio, Provincia de Misiones, Argentina, 2010.





El secado de tabaco de la variedad *burley* se realiza en galpones de madera de varios estratos. Luego del trabajo de siembra y cosecha, el grupo familiar se dedica a la clasificación manual por calidad y tipo de hoja, y al posterior enfardado. El Soberbio, Provincia de Misiones, Argentina, 2010.

La necesaria articulación de producción para la venta a través del sistema de contrato y la producción para autoconsumo genera numerosas tareas cotidianas que recaen sobre el conjunto familiar. En ese escenario los niños reparten su tiempo entre la asistencia a la escuela y la realización de tareas rurales diversas. El Soberbio, Provincia de Misiones, Argentina, 2010.





En la vida de las colonias las mujeres desarrollan un rol esforzado y central, realizando la mayoría de las tareas domésticas y participando activamente en las tareas productivas.
El Soberbio, Provincia de Misiones, Argentina, 2010.

La materia prima con la que se elaboran los cigarrillos de las principales marcas mundiales se produce con mecanismos de labranza propios del siglo XIX, como los clásicos arados manuales tirados por bueyes, única especie de carga que soporta las altas temperaturas y la ondulada y pedregosa superficie de las colonias.
El Soberbio, Provincia de Misiones, Argentina, 2010.

